



DOCUMENTO DE LA JUVENTUD SINDICAL NACIONAL DE LA CGT

Perspectiva histórica y situación actual de nuestra Patria, en lo económico, lo social y lo político.

La Argentina, del '76 a esta parte, vive una **espiral de decadencia que profundizó las desigualdades económicas, la destrucción del tejido productivo, la disgregación social, la pobreza, la desocupación, la desnacionalización de la cultura, la pérdida de soberanía, el debilitamiento del Estado como regulador de una economía al servicio de la justicia social**, contrariamente a como lo entendió siempre el peronismo.

El gobierno de Macri profundizó estas políticas antinacionales y antipopulares, con mayor endeudamiento externo, fuga persistente de capitales, una economía al servicio de la especulación financiera y no de la producción, con sus consecuencias lógicas de mayor desocupación, mayor pobreza y cada vez peores condiciones de trabajo.

Argentina, siendo un País productor de alimentos que podría abastecer al mundo, tiene hoy LA MITAD de sus niños en situación de pobreza. Cada vez son más las personas sin techo, los jubilados que después de dedicar sus vidas al trabajo y al servicio de su país, no pueden pagar los servicios ni cubrir la canasta básica de alimentos. Familias angustiadas por la falta de trabajo o los salarios indignos. En el país "granero del mundo", el hambre y la desnutrición se extienden a lo ancho y largo del territorio, golpeando ferozmente a las nuevas generaciones de argentinos.

En resumen, ese país que después de soñarlo, llevara a la realidad efectiva nuestro General Perón, fue sistemáticamente destruido de forma consciente y calculada. Porque para los mandantes del mundo, nunca más Argentina debía sentirse libre y potente para construir la comunidad organizada que fuera modelo para todos los pueblos humillados y dominados. A ese ejemplo de solidaridad, justicia y amor, había que desterrarlo de la faz de la tierra.

En este contexto, la dirigencia política niega a los argentinos un faro claro y fuerte para salir de la escabrosa situación que vivimos. Y los argentinos naturalizamos no saber cuál es el programa para salir de esta tragedia y cuál es su plan de ejecución, naturalizamos debatir sobre los temas impuestos por las agendas mediáticas que ignoran el verdadero drama social, naturalizamos que la verdad y el sentido común enojen y de esta forma habilitamos nuevas grietas y divisiones, naturalizamos que algunos vivan de la política, en lugar de vivir para la política. Y lo peor, dejamos de comportarnos como familia para ser una horda caníbal en busca de supervivencia. Es un síntoma de los tiempos, como si hubiéramos perdido la brújula histórica que siempre tuvimos como Pueblo.

Rol histórico y actual del movimiento obrero organizado

Bajo el Modelo Sindical Argentino se desarrolla una cultura de encuentro, organización, solidaridad y lucha contra la injusticia social.

La CGTRA es la organización libre del pueblo más importante en pie y debemos cuidarla de aquellos que buscan debilitarla.

Así como fue protagonista de la construcción de un país socialmente justo durante el peronismo, en todas las etapas en las que se intentó borrar para siempre esas realidades, fue la trinchera contra la que se estrelló el poder económico internacional.

Para las nuevas generaciones es importante recalcar, aunque a veces se pretenda invisibilizar, que **por la Argentina pasó Perón y ya nada fue igual. Dejó un legado inmenso al cuál el movimiento obrero organizado siempre fue leal y tiene que seguir siendo leal. Obligatorio leer a Perón en *Conducción Política, Comunidad Organizada, Modelo Argentino para el Proyecto Nacional*. Constituyen el manual de instrucciones, de ética y hoja de ruta para los argentinos** y para todos los pueblos del mundo. Porque para actuar, no basta con pararse en la vereda opuesta a la del enemigo, hay que saber cómo y a dónde queremos llegar.

El **rol** que pensó Perón para el movimiento obrero, no era meramente reivindicativo de los derechos de los trabajadores, que es una de nuestras tareas fundamentales, pero no la única. Es también **pensar desde nuestra experiencia acumulada, un modelo para la Argentina con eje en nuestras banderas históricas. Un proyecto nacional para construir un país con producción, con mercado interno, soberano, pero también donde se distribuyan con equidad no sólo los bienes materiales sino también los bienes culturales y espirituales.**

La Juventud Sindical

Recordemos la primera lección de Perón en ese glorioso 17 de octubre que realizamos los trabajadores: **“únanse, sean más hermanos que nunca, porque sobre la hermandad de los que trabajan, ha de levantarse en esta hermosa tierra la unidad de todos los argentinos”**. Por eso acá nos encontramos en este nuevo punto de partida generacional. Creemos en la necesidad de darnos una nueva lógica para el porvenir. Creemos en la necesidad de la unidad, y hacia ella vamos. Sin dudas, es en la solidaridad de los trabajadores organizados, que anidan las virtudes más caras a nuestra nacionalidad, por eso en el ordenamiento del movimiento obrero está cifrado el destino de la Argentina.

Y es en la Juventud Sindical que se forja una generación de amigos. Somos nosotros los que tenemos la tarea inconmensurable de continuar la lucha histórica del movimiento obrero más poderoso del mundo, somos nosotros tal como lo quería Perón, los que debemos desde las organizaciones libres del pueblo, pensar el proyecto nacional que resucite a la Patria, somos nosotros los que tenemos que conseguir hacer nuevamente real y efectiva la comunidad organizada que haga al pueblo feliz. Desde este lugar, donde duele el desamor, donde subleva cada despido.

Y para poder efectuar lo que la Patria requiere de nosotros, **debemos conocer y formarnos en nuestra historia y en ese legado que mencionamos, donde están previstos todos los problemas estratégicos del futuro del mundo.** Como dijimos, es la hoja de ruta que nos guía hacia la realización de nuestros objetivos.

Hay que fortalecer nuestras organizaciones, el modelo sindical argentino, nuestra CGT, estando en las calles con el dinamismo de la Juventud para expresar lo que la hora requiera. **Hay que fortalecer estas organizaciones libres del pueblo,** que como nos enseña nuestra doctrina, son la base sobre la que se eleva la comunidad organizada.

Tenemos que defender nuestro modelo sindical, porque es el fundamento en el que se cimentó el poder que tiene nuestro movimiento obrero, sin igual en el resto del mundo. Debemos soñar con conseguir finalmente **la instauración de esa comunidad organizada,** donde todos puedan realizarse, tanto materialmente como espiritualmente, que es la idea de comunidad que forjó el peronismo. Y **debemos pensar ese modelo para la Patria,** que construya la Argentina grande y fuerte que soñara el General.

Porque somos nosotros el huesito atragantado de este modelo de descarte humano. Siendo solidarios con los que quedaron al otro lado de las murallas del mundo del trabajo digno, porque nadie se realiza en una comunidad que no se realiza. Hay algo que ninguna coyuntura podrá romper, un destino de grandeza que es real, que pronto será responsabilidad nuestra, desde cualquier puesto de lucha que nos toque, pero con unidad de concepción y acción, porque solo así saldremos victoriosos.

Hay que sanar el corazón del hombre argentino, dijo el sabio. Sabemos que está roto, haremos lo necesario para curarlo, como punto de reconstrucción de un movimiento obrero unido, fuerte y protagonista de los destinos de su Patria.

Buenos Aires, 27 de mayo de 2019.